

GARCÍA JURADO, Francisco, *Teoría de la tradición clásica. Concepto, historia y métodos*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, 272 págs.

Es un honor y un placer escribir la siguiente reseña; un honor, porque el Dr. García Jurado fue mi director de tesis doctoral (que me consta que fue la primera que él mismo dirigió), y me une a él una estrecha relación académica, que se ha convertido con el paso de los años en una sólida amistad; es un placer, porque el libro que estoy reseñando y que recibe el título de *Teoría de la tradición clásica. Concepto, historia y métodos*, es una completa maravilla, caracterizado por su amenidad, claridad formal y profusa erudición, que se identifica con todo lo que escribe García Jurado.

La primera impresión que me vino a la mente, después de leer el libro es que, en el fondo, el autor de *Teoría de la Tradición clásica* pretende escribir la historia o, incluso, la “intrahistoria” de los factores que contribuyeron a que se llevara a cabo la relevante obra canónica de Gilbert Highet, *Classical Tradition: Greek and Roman Influences on Western Literature* (1949). Por ello mismo, para alcanzar semejante propósito, el libro de García Jurado se estructura en torno a tres aspectos nucleares básicos:

1. Un factor semántico, en que García Jurado analiza los contrastes de significado, del término *classicus* frente a *proletarius*, “tradición” frente a “traición”, o la semántica de la juntura “tradición-clásica”.
2. Un factor historiográfico, en que el autor desarrolla un estudio evolutivo de los cambios y transformaciones del concepto de la tradición clásica a lo largo de tres siglos (ss. XVIII, XIX y XX) aproximadamente.

---

PALABRAS CLAVE: concepto; historia; método; teoría; tradición clásica.

KEYWORDS: Concept; History; Method; Theory; Classical Tradition.

RECIBIDO: 25 de abril de 2016 • ACEPTADO: 10 de mayo de 2016.

DOI: 10.19130/iifl.nt.2016.33.2.714

3. Un factor hermenéutico, donde se analiza, con visión crítica y argumentativa, todos aquellos autores, obras y teorías que han ido cimentando la conformación de la tradición clásica como disciplina.

La *Teoría de la tradición clásica* representa no sólo una visión histórico-analítica de la obra de Highet, sino que, por sus páginas, desfilan toda una serie de teorías que enriquecen las perspectivas de la tradición clásica y le dan sentido y sustancia como materia científica y disciplina universitaria. En el libro se van sucediendo las tesis de Genette, la de los polisistemas de Even Zohar, la teoría de las metáforas cotidianas de Lakoff, o la teoría que desarrolla el propio García Jurado sobre “encuentros complejos”, en la que podemos destacar el interesante modelo “a en b” que plantea la tradición clásica, frente al “a y b” que propone la recepción.

Precisamente el estudio de García Jurado también presenta esa dicotomía entre tradición y recepción, y cómo la segunda no se puede entender sin la primera y la primera tiene como derivación ulterior, la segunda. Pero, el libro *Teoría de la tradición clásica* no sólo consiste en un estudio semántico, historiográfico y hermenéutico de la tradición clásica como tal, sino que desenvuelve y desvela plenamente la metodología de esta disciplina, con el propósito del buen uso y adecuado empleo por parte de los investigadores. Gracias al análisis que aquí se vierte, los estudiosos del tema podemos acercarnos a esta disciplina con rigurosidad y buen método, con el fin de que adquiramos un criterio justo y científico para emplear los límites conceptuales de la tradición. No podemos caer en la “traición” que el propio término “tradición” esconde y acabar por hacer un análisis *ad hoc* o personalista de la tradición clásica, de modo que no tengamos muy claro si realmente estamos llevando a cabo una investigación de este tipo o no.

Por lo tanto, el estudio de García Jurado establece los márgenes epistemológicos y científicos de la tradición, nos aporta una metodología sistemática, con la que se ayuda al especialista a saber cómo desarrollar las investigaciones en una disciplina que, por su naturaleza puede resultar difusa y un tanto dispersa. Gracias a la labor concienzuda y erudita del autor, logramos que esos márgenes se delimiten y se vuelvan claros y transparentes.

Por último, a todo lo que ya hemos dicho, se añade un factor que considero trascendental en la presente obra que aquí reseñamos, y es que rellena un grandísimo hueco que presentaba Highet, en su *The Classical Tradition*, y que consiste, precisamente, en la ausencia casi total de la contribución hispánica e hispano-americana a la configuración de la tradición clásica, como tal. García Jurado da la vuelta al “anglo-sajonismo”, de Highet, y sin dejar de citar a autores ingleses, americanos, o nórdicos, centra su análisis

en estudiosos y eruditos españoles e hispanoamericanos, donde destacan, especialmente el erudito dieciochesco valenciano Mayáns i Siscar, el escritor argentino Jorge Luis Borges o el mexicano Alfonso Reyes, entre otros muchos, y, sin obviar autores de Inglaterra, Francia, o Alemania, cosa que sí hace Highet con escritores españoles, hispanoamericanos, o portugueses.

No queremos exagerar hasta el punto de considerar a García Jurado como el “Highet español”, pero no dudamos de que, su loable trabajo nos acerca a entender mejor la obra del filólogo inglés, así como rellenar los huecos que éste presenta. El doctor David García Pérez prologa el libro del investigador de la Complutense, y sintetiza con maestría los puntos primordiales de su estudio, además de que desarrolla una reflexión sobre los límites y márgenes estructurales de la transmisión de la propia tradición. Por eso, el prólogo que también se podría leer como colofón y conclusión analítica de la obra de García Jurado, complementa perfectamente un estudio original y necesario para los investigadores de las letras clásicas; una obra que, afortunadamente, ha podido ser publicada por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, y permitirá mostrar al mundo anglosajón que los especialistas de habla hispana pueden competir en alta calidad científica con las investigaciones que ellos mismos realizan, a la vez que el presente trabajo muestra que los filólogos clásicos sabemos cómo desarrollar planteamientos científicos y analíticos de gran profundidad, y no sólo nos dedicamos a traducir o glosar autores greco-latinos. Por todo ello, este libro debería ser leído y estudiado en todas aquellas disciplinas que, además de la filología clásica, impliquen la tradición clásica en su planteamiento metodológico y epistemológico; pienso en todas las filologías modernas, filosofía, e incluso historia. No hay vertiente de los estudios humanísticos que obvie la tradición, y ahí, debe encontrarse como faro iluminador el análisis de la obra del doctor García Jurado.

Javier ESPINO MARTÍN

